

mas en -ra y 11 en -se). La prosa literaria moderna muestra casi los mismos totales, mientras que la poesía española moderna nos da una proporción de casi 4 por 1 en favor de la forma en -ra. El contraste en el estilo se ve mejor, como dice el señor Wright, comparando hombres como Valera de Andalucía y Palacio Valdés de Asturias con Pérez Galdós (nacido en las Islas Canarias, pero residente en Madrid, desde la edad de quince años), Azorín de Alicante, y el vasco Pío Baroja. Valera y Palacio Valdés emplean, más o menos tres formas en -ra por una en -se.

Estos son, en resumen, los resultados de la investigación del señor L. O. Wright quien ha aportado con este trabajo concienzudo y paciente, lleno de agudo y minucioso análisis, una valiosa contribución a los estudios hispánicos.

El autor no es un novicio en esta clase de trabajos, pues conocemos su nombre por una serie de artículos sobre este mismo tema en relación con Hispanoamérica y que fueron publicados en la revista *Hispania*. Mayo de 1934.—R. Oroz.

**Karl Vossler:** *Metodología Filológica*. (Con referencias a los idiomas modernos, especialmente al alemán).—Madrid, 1930, 104 págs. (1).

La personalidad de Vossler ocupa en el campo de la filología un lugar preponderante. Sin entrar por ahora a analizar su vasta producción científica—que comprende la lengua y literatura de Italia y de Francia en primer término y de España en seguida—debo sólo advertir que en Alemania él ha sido un renovador y un guía en esta ciencia. Sus métodos, si bien no han formado verdadera escuela, han encendido una ferviente chispa en la actividad de gran número de jóvenes investigadores alemanes. Basado en su poderosa intuición, parte Vossler de unos cuantos hechos para remontarse a la más alta interpretación filológica. (2)

En estas conferencias dadas en Madrid hace el sabio una exposición crítica de los métodos filológicos dominantes: la geografía lingüística; los nuevos métodos de análisis fonético del profesor E. Sievers; el alcance filológico del método de E. Wolfflin para el estudio de la historia del arte; los métodos filológicos comparados; las teorías de Freud y su alcance filológico; los métodos para el estudio de las categorías gramaticales y psicológicas; las teorías sobre las categorías gramaticales y el concepto simbólico del lenguaje del filósofo hamburgués E. Cassirer; los orígenes y la historia del idioma; caracteres principales del desarrollo lingüístico; individualismo y colectivismo en los idiomas; idiomas vulgares, convencionales, universales y artefactos idiomáticos; el idioma como comunidad de intereses.

(1) Con la amable mediación de mi amigo y ex-profesor Dr. Fritz Krüger, el célebre catedrático Dr. Karl Vossler ha tenido la gentileza de enviarme este folleto. Agradezco a ambos su bondadosa actitud, más ahora en que las insalvables vallas de la depreciación de nuestra moneda y del intercambio económico hacen poco menos que imposible seguir a tiempo, en este rincón del mundo, la actividad científica de Europa.

(2) Para conocer más de cerca la personalidad de Vossler, léase el prólogo que escribió José F. Montesinos, gran conocedor de la vida intelectual alemana, para su última publicación hispanística *Introducción a la Literatura Española del Siglo de Oro*. Madrid. 1934.

El enunciado de los temas muestra por sí mismo la importancia de las conferencias del ilustre profesor de Munich, conferencias que debieran ser suficientemente conocidas por todos los estudiosos de la ciencia filológica.

**Manuel de Paiva Boléo**, *Orientações da filologia romanica na Alemanha e o seminario romanico de Hamburgo*. (Tirada aparte de la revista *Biblos* (Mayo y Junio de 1931).—Coimbra, Portugal, pág. 93.

Excelente idea fué la que tuvo el joven filólogo Manuel de Paiva Boléo, actual lector de portugués en la Universidad de Hamburgo, al hacer una reseña de las corrientes filológicas alemanas y de las actividades científicas del recordado Seminario de Lenguas Romances, al cual tanto debe él como el que estas breves líneas escribe.

En la primera parte de su trabajo, el señor Boléo nos informa clara y sucintamente, basándose en una nutrida documentación, sobre los métodos filológicos alemanes, que él agrupa en dos corrientes: la idealista de Vossler, Spitzer y Lerch y la positivista más extensa representada por el método histórico-comparativo de Meyer-Lübke y Gamillscheg, el método geográfico de Jud, Jaberg y Wartburg y el método de las «Wörter und Sachen» (palabras y objetos), cultivado por Schuchardt, Meiringer, Meyer-Lübke, Wagner, Rohlf s y Krüger.

En la segunda parte habla detenidamente del espíritu y método de trabajo que informan las actividades del Seminario Románico de Hamburgo, al que considera como un modelo de instituto científico que debería imitarse en las escuelas universitarias de Portugal.

Sólo hay que hacer notar que, en este panorama de la filología romance en Alemania, no se estudian los métodos de investigación filológico-literaria, en que los alemanes tienen también tantos representantes conspicuos.—*Y. Pino Saavedra*.